



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

DEMASIADOS PERDEDORES Y POCOS VENCEDORES EN BATALLA DÉFICIT DE EEUU

01/08/2011



Tomada de *El País*, Costa Rica¹

Fuente: Silvia Ayuso (dpa) | 01/08/2011



Un corredor de bolsa sentado delante de un televisor sintonizado en un canal de noticias en la Bolsa de Fráncfort (Alemania) hoy, lunes 1

Washington, 1 ago (dpa) - Primero, un suspiro de alivio general cuando, en la noche del domingo y en momentos en que el tiempo para que Estados Unidos entrara en suspensión de pagos se contaba ya por horas, el presidente Barack Obama anunció que se había llegado a un acuerdo para elevar el techo de la deuda.

¹ <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=50410>

Pero el diablo está en los detalles y éstos emergían rápidamente demostrando las enormes concesiones que sobre todo los demócratas de Obama se vieron obligados a hacer para lograr un "compromiso" con una oposición republicana "secuestrada", como lo define hoy la prensa estadounidense, por una minoría "radical" del ultraconservador Tea Party. Una minoría dispuesta a sumir al país en un nuevo caos económico de consecuencias mundiales impredecibles con tal de no ceder un centímetro en sus demandas de recortes de gastos.

Con la crisis inmediata de la suspensión de pagos medianamente superada -a la espera de las votaciones este lunes en el Capitolio- Estados Unidos se levantaba hoy preguntándose una vez más cómo se pudo llegar a esta situación y quiénes son los ganadores y los perdedores de una batalla que pocos creían podía llegar tan lejos.

Y la conclusión casi unánime: Ganadores pocos, muy pocos; perdedores, demasiados.

Perdedor ante todo un país que, en esta dura batalla negociadora, ha perdido buena parte de su reputación como una economía fiable aunque haya logrado virtualmente casi en el último minuto eludir la suspensión de pagos.

Y a la pérdida de credibilidad económica se le une la política, destaca "The New York Times", para el que la crisis "ha debilitado la autoridad global de Obama", un presidente que, recuerda, "fue celebrado en el extranjero cuando asumió la presidencia como el hombre que pondría fin a la era de unilateralismo estadounidense".

"Ahora, el tema de discusión en otras capitales es si la Era Obama está cediendo a una Era de Austeridad que inevitablemente reducirá la influencia de Estados Unidos a nivel internacional", agrega.

¿Y qué pasa con Obama? "Capitulación" y "rendición" eran palabras constantemente escuchadas este lunes en Washington y los círculos mediáticos.

Entre los más duros, el Nobel de Economía y columnista del "Times" Paul Krugman, que precisamente tituló su columna: "El presidente se rinde" y lo acusa de no haber actuado mucho antes y haber usado los recursos que como jefe de Estado afirma tenía para evitar llegar a este punto y a este plan que no satisface a ninguna de las partes, como reconoció el propio Obama la noche del domingo.

Una Casa Blanca a la defensiva desde hace tiempo, negaba hoy a través del asesor económico de Obama Gene Sperling estas acusaciones, afirmando a la cadena CNN que "fue el presidente quien permaneció firme, quien no pestañeó" y quien logró al final "un acuerdo que saca de nuestro sistema político y de nuestra economía la amenaza de default hasta 2013", sostuvo.

Pero aunque los republicanos se hayan salido por ahora con la suya al lograr evitar la elevación de impuestos en todas las duras negociaciones, analistas advertían hoy de que tampoco la oposición puede declararse "vencedora" de una batalla que, recuerdan, está lejos de haber concluido.

Y es que si algo han demostrado los locos días y semanas pasadas de negociaciones constantes es que en el mismo seno del Partido Republicano los bandos están más divididos que nunca. Los republicanos se apresuraron a cortejar al radical Tea Party de cara a las elecciones legislativas del año pasado y la estrategia les funcionó, ya que con su apoyo lograron recuperar la mayoría en la Cámara de Representantes y disminuir fuertemente el poder demócrata en el Senado.

Mas el mantra de esta fuerza ultraconservadora es "menos gobierno" y, como han demostrado en este medio año que llevan en el Capitolio, están dispuestos a llegar hasta donde sea necesario, a costa de quien sea, incluso de sus líderes partidarios, para imponer sus objetivos.

Una arriesgada estrategia de cara a una campaña electoral para los comicios de 2012 que ya ha comenzado y en la que no todos los republicanos -un partido, al menos hasta ahora, de espectro variado- se sienten representados por esa minoría ultraconservadora que, además, tampoco está satisfecha con una negociación de la que exigía más recortes de gastos aún.

No sería la primera vez que los republicanos pagan en las urnas por su intransigencia política, ya sucedió a mediados de los 90 tras otra dura negociación.

El acuerdo por tanto resulta un respiro inmediato y una victoria mínima en el sentido de que el tema del techo de la deuda no volverá a ser negociado mientras dure la campaña electoral.

Pero de las negociaciones han salido todas las partes agotadas, desgastadas y alejadas en buena parte de sus bases, y está por ver qué réditos serán capaces de acumular de una batalla en la que, peligrosamente, incluso se ha empezado a cuestionar la que hasta ahora muchos consideraban una democracia casi perfecta.